

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Final de la tercera aventurax de Pilar.

Relato:

Me desperté por la mañana al escuchar el aviso del mensaje en mi móvil. Eran las nueve.

—Voy a montarme ahora en su coche, que sepas que me voy a pasar su pollón por todo el cuerpo para que después me beses y me lamas. Te quiero, cornudito.

—Me has despertado y me la has puesto durísima con tu mensaje. Estoy desnudo en la cama agarrándome la polla.

—Yo también voy a estar desnudita dentro de poco y agarrando una polla.

—Ufff! Quiero tenerte ya aquí para poder limpiarte con mi lengua. Me masajeaba la polla mirando el móvil, esperando su respuesta. Cómo la vez anterior esa mezcla de incertidumbre, excitación y celos me tenía completamente cachondo. Intentaba acariciarme suave para no correrme pero unas palabras rondaban por mi cabeza. Desnudita, agarrando una polla, pasando su pollón por mi cuerpo... Sin darme cuenta acabé pajeándome con fuerza y corriéndome sobre mi pecho. Después de limpiarme fui a desayunar y a darme una ducha fría para bajar la creciente excitación, pero ni si quiera la temperatura del agua conseguía enfriar mi mente calenturienta. Estaba en la ducha con el rabo erecto como un mástil.

—No se me baja la polla pensando que otro tío está disfrutando de tu cuerpo. Te amo!

Sobre las doce del medio día, mientras intentaba ver una película aunque le prestaba más atención a mi virilidad, el móvil volvió a sonar.

—Estoy en el baño haciendo pis y me veo en el espejo las tetitas llenas de leche.

—¿Quieres que te las limpie?

—Sí, quiero ver tu boca chupándomelas y que luego me eches tú tu corrida. Aguántate si puedes para que te salga mucha leche.

—Ya me he corrido una vez, pero intentaré aguantarme. ¿Lo estás pasando bien?

—Mucho. Me vuelvo a que me folle otra vez y ahora le diré que se corra por todo mi chochito para que me lo limpie también. Te quiero, cornudito.

—Oh! Qué putita estás hecha. Me encanta. ¿Te lo estás follando sin condón?

A las cuatro y media recibí un nuevo mensaje.

—Voy de camino a casa, en una media hora llego. ¿Quedamos a las cinco allí?

—Vale, mi amor. Me visto y voy a buscarte.

A las cinco menos diez paré el motor y encendí un cigarrillo.

—Ya estoy en tu calle.

Hasta las cinco y veinte no recibí una respuesta.

—Ya llego, me he entretenido despidiéndome.

—¿Y eso? —pregunté, imaginando que tipo de despedida había tenido para retrasarse tanto.

—Ahora lo sabrás :)

—¿Donde estás?

—Llegando a la esquina, voy andando. Le he dicho que me dejara antes para no cruzarnos contigo.

Al poco, a través del retrovisor, la vi aparecer al final de la calle. Puse el coche en marcha y fui a buscarla.

—¡Joder! —exclamé al notar el sabor en su boca.

—Le acabo de comer la polla para despedirme —dijo sonriendo —.

¿Te gusta cómo sabe mi boquita?

Como respuesta volví a besarla mientras le cogí la mano y se la puse en mi entrepierna para que comprobara la dureza.

—¿Se ha corrido en tu boca?

—Sí —asintió mientras apretaba su mano y echaba su saliva en mi boca para que notara más sabor —. Mis padres no están, vamos a casa y me limpias toda.

Cuando entré en su cuarto me desnudé por completo. La polla me dolía aprisionada en los pantalones y quería liberarla.

—Me encanta cuando la tienes así de dura —dijo estirándome de ella para que me acercara y besarme de nuevo.

Continúa leyendo en el blog oficial de las aventurax de Pilar.

<http://lasaventuraxdepilar.blogspot.com.es/2015/04/el-inicio-de-la-lujuria-aventurax-32.html>